

Blest Gana y un Calavera

Por Fernando Debesa

E/ Jueves 26 octubre 1980 pag 57



En noviembre de 1881, Alberto Blest Gana vuelve a Chile desde Francia. Tiene 21 años, cuatro de los cuales ha vivido en París. Ha sido testigo de la revolución de 1848, de la caída del rey Luis Felipe y de la instauración de la Segunda República. Sobre todo, ha vivido lo que él llama su "turbulento" de grandes cambios sociales y políticos.

Pero en sus cuatro años parisinos la observación política no ha sido lo más importante. La experiencia esencial ha consistido en leer a Balzac, en estudiarlo, en aprenderse de él. Este contacto lo trasciende, lo transforma. El romanticismo juvenil se ha incorporado, dando paso al realismo, y le ha revelado su verdadera vocación. Con razón, años más tarde, dirá en la carta a un amigo: "Desde un día que leyendo a Balzac hice una auténtica misa chimaquesa, condonando a las llamas las impresiones rimadas de mi adolescencia, jure ser novelista".

Penetrado de esta convicción, vuelto a Chile se dedica a escribir. Publica numerosos artículos en "El Museo", y narraciones en distintas revistas antiguas. Luego el certamen de novela de la Universidad de Chile, en 1883, le da el primer premio a su obra *La Aritmética en el Amor*. Es la consagración. Dos años después publica *Martín Rivas*, enorme éxito de público y crítica. Entonces, en plena euforia del triunfo, escribe *El ideal de un Calavera*, que publica en 1883.

La comparación entre las dos novelas es inevitable y ha motivado valiosas apreciaciones de los críticos. Alomé opina así: "El ideal de un Calavera tiene más cuerpo, un follaje más rico que *Martín Rivas*, que es más seco, y su tono, más dominante en miel clara. Los cuadros que rodean al personaje de la historia son epopeyas de color y se multiplican con desarrollo casi excesivo".

¿Y los protagonistas, Martín y Abelardo? ¿Qué relación hay entre ellos? Dice Raúl Silva Castro: "Abelardo es, abreviadamente, el anti-Martín Rivas. Se encarna en él el trágico y desdichado amor sufrido, se lanza a la vida de calavera, en donde, con cierto distanciamiento con mucho a sus compañeros por la fertilidad del ingenio y la falta de escrupulos". Dice Alomé: "Martín tiene musculatura y se equilibra; por el contrario, Abelardo es una obra viciosa a instar en Abelardo Manríquez, por una parte, la extrema, cierta iluminación ciega; y cromolitográfica de mejillas pintadas, una belleza física exuberante y hasta exasperante de galán urbano, que se pierde en la sombra de las reminiscencias de atavismo romántico, una fatal melancolía, la insatisfacción perpetua del tenorio byroniano...".

"Una fatal melancolía." Con esas tres palabras el notable crítico define el carácter trágico del personaje. Porque Abelardo Manríquez no es un calavera corriente. Al contrario. Es un personaje

contradicitorio, tal como lo expresa el título de la novela: un calavera con un ideal. Es decir, un hombre cuya objetivos apasionados y absolutos chocan abiertamente con la vida dispida que lleva. Es, por tanto, un hombre condenado a la tragedia. Y la tragedia llega al finaless.

El contraste entre esta figura y los incesanteselogios de la obra incita a Alomé a afirmar:

"Diríase que el talento trasciende en cierta manera a su autor, y que éste es una entidad secundada".

Es efecto, un fenómeno que la descripción de fiestas lo llevó a hacer de la novela, volviendo la espalda al personaje principal, "una especie de continua kermesse multicolor, adorada y jocundamente aplaudida".

Otro crítico inteligente, Ricardo Letcham, ha descubierto que la dualidad de la novela corresponde a una condición del escritor mismo. Cita de él este frase en una carta fechada: "Si tuviese que romper mi novela en dos partes, una de ellas tan sólo con la poca alegría que me queda en el alma". Y luego: "Mis obras son generalmente alegres, pues no gusto de intranear al público del desentierro que las demás cosas de la vida tienen días con demasiada frecuencia".

No obstante, es necesario considerar que algunos rasgos del mismo Blest Gana —cierta tristeza y desaliento, cierta tendencia a aparentar alegría— forman parte de Abelardo Manríquez, protagonista de *El ideal de un Calavera*.

Blest Gana y un calavera [artículo] Fernando Debesa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Debesa, Fernando, 1921-2006

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Blest Gana y un calavera [artículo] Fernando Debesa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)